EN TERCERA PERSONA”, según el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* — se propone llamar la atención acerca de numerosos ejemplos que al respecto se encuentran en la obra de Valle-Inclán; estos los clasifica bajo el subtítulo *Casos en los que la frase tiene un nombre sustantivo como núcleo*.

TREVOR J. DADSON, *Nueve cartas autógrafas e inéditas del poeta Gabriel Bocángel y Unzueta*, págs. 267-298. — Se propone el autor dar a conocer nueve cartas autógrafas descubiertas, escritas por el poeta madrileño de la primera mitad del siglo XVII Gabriel Bocángel y Unzueta, las cuales se suman a cuatro cartas conocidas, es decir, para completar hasta el momento un total de trece. Estas nueve cartas autógrafas se encuentran actualmente en la biblioteca particular de don Antonio Rodríguez Moñino.

Trevor J. Dadson presenta, en este artículo, no sólo la noticia y publicación de las nueve cartas descubiertas, sino, además, un análisis entre el contenido y la época de esta correspondencia, facilitando así al lector una comprensión tanto de su contenido como de su importancia desde el punto de vista histórico, ya que da a conocer una serie de datos curiosos sobre sus personajes y acontecimientos de aquella época y, en particular, de este poeta madrileño.

Vale la pena destacar las deducciones que hace el articulista sobre la gran cantidad de cartas escritas por Gabriel Bocángel y Unzueta (entre 275 y 350 cartas), de las cuales apenas se conocen trece; de esta manera deja la inquietud de un buen trabajo de búsqueda, que bien vale la pena si se tiene en cuenta, además, que ofrecen una información *sui generis*, pues este autor afirma: “[...] hemos visto que estas cartas de Bocángel se encuadran más en el género de relaciones de sucesos o avisos que en el del tipo epistolar estrictamente” (pág. 280).

JESÚS GÚTEMBERG BOHÓRQUEZ CUBIDES

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA DE DIALECTOLOGÍA Y TRADICIONES POPULARES,

Madrid, Instituto Miguel de Cervantes (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), tomos XXXIX (1984) y XL (1985).

Tomo XXXIX (1984).

JULIO CARO BAROJA, El «*Pesce Cola*» o el «*Peje Nicolao*», págs. 7-16.

JEAN-PIERRE ETIENVRE, *Naipes "a lo divino" (Textos literarios y folklóricos)*, págs. 17-79.

JOSEPH A. FERNÁNDEZ, *Aportación al estudio del bable de Occidente: El habla de Villarín (Salas): II. Vocabulario y toponimia menor*, págs. 81-145.

En el tomo XXXV (1979-1980) de esta revista, el profesor Joseph Fernández había publicado la primera parte de este valioso estudio sobre el habla de Villarín (Salas): *Fonología y morfosintaxis* (págs. 33-66); ahora nos entrega, en este número, la segunda parte, en donde examina el vocabulario y la toponimia menor.

El análisis del vocabulario, aunque no exhaustivo, ofrece un número de voces suficientes, que dan al lector una visión del léxico de esta aldea de las tierras bajas del occidente de Asturias.

La terminología y la toponimia recolectadas, están presentadas en orden alfabético, con su definición correspondiente e indicación del lugar en donde se recogieron y, en algunos casos, las variantes y formas parecidas encontradas en otras zonas del dominio leonés. Todo esto complementado con algunos dibujos.

GUADALUPE LÓPEZ MONTEAGUDO, *Mitos y leyendas en torno a las esculturas de "Verracos"*, págs. 147-168.

PILAR GARCÍA MOUTON, *El arco iris: Geografía lingüística y creencias populares*, págs. 169-190. — "El arco iris, a lo largo de los siglos, ha tenido un significado especial relacionado con su misterio y su belleza. Pertenece, además, al mundo de los fenómenos atmosféricos, siempre inexplicables para el hombre, dentro, por tanto, de lo sobrenatural, del universo de las creencias populares".

Como los atlas lingüísticos por sí solos no explican los hechos sino que simplemente comprueban su existencia, la articulista — mediante el análisis minucioso de los datos que proporcionan los mapas dedicados al arco iris en los atlas lingüísticos de Andalucía, Aragón, Navarra y Rioja, Canarias, Andorra, Catalunya, Vall d'Aran, España y Portugal, Santander y los Marineros peninsulares — nos ofrece un interesante estudio sobre los nombres que los españoles dan al arco iris y su relación con las creencias populares de este hermoso fenómeno natural.

Estos son algunos de esos nombres: "arco iris", "arco de la vieja", "arco de San Juan", "arco de San Martín", "arco del Señor", "arco del cielo", "arco de Noé", "arco del sol", "arco aracena", "arco nuevo", "faja de Dios", "cinta de San Juan", "cinta da vella", "ojo (de) buey", "siete colores", etc.

Con estos nombres, la descripción y valoración del fenómeno, vemos cómo en la psicología de las gentes se mantiene aún viva a través de los años y las muchas generaciones, esa consideración de temor y respeto

por el "arcoser, que bebe las aguas de la tierra y las incorpora al cielo". Consideración que está muy arraigada en las costumbres y creencias de nuestro pueblo colombiano.

EULALIA CASTELLOTE HERRERO, *Indumentaria tradicional en Guadalajara*, págs. 91-210. — Descripción sencilla y amena, sobre materias primas, herramientas y técnicas empleadas hasta hace algunos años por artesanos y campesinos de la sociedad rural guadalajareña, en la confección de prendas, zapatos y tocados para vestir.

CARLOS RAMÍREZ y FRANCISCO CARRILLO, *El molino harinero artesanal de Chiloé insular: estudio lingüístico-etnográfico*, págs. 211-224. — Mediante la aplicación del método de Geografía lingüística y la observación en el terreno, los investigadores describen, con gran acierto, la procedencia, clases, partes y funcionamiento de toda esa rica tradición popular que gira en torno al molino harinero artesanal — usado en las zonas rurales apartadas, de la isla de Chiloé — desde el punto de vista lingüístico-etnográfico.

Las encuestas se realizaron entre enero y diciembre de 1981. El territorio explorado corresponde a la isla de Quinchao y a una parte del sector ribereño del canal Dalcahue, que comprende las localidades de Dalcahue, Astillero, Quemchi y Rauco, caracterizado por la existencia de un buen número de estos molinos en plena actividad o fuera de servicio, abandonados o semidestruídos. La investigación se ve enriquecida con abundantes dibujos y fotografías. En las páginas dedicadas a la sección de NOTAS encontramos el siguiente título:

JOSÉ ANTONIO PÉREZ-RIOJA, *En memoria de Vicente García de Diego: una nueva Biblioteca lleva su nombre*, págs. 225-240.

En la sección de ARCHIVO vemos los siguientes artículos:

CELSO A. LARA FIGUEROA, *Cuentos del compadre rico y el compadre pobre en la literatura popular de Guatemala*, págs. 241-255.

MAXIMIANO TRAPERO, *La pastorada de Laguna de Negrillos (León)*, págs. 257-274.

Termina el tomo con la acostumbrada sección de NOTAS DE LIBROS, págs. 275-302.

No sabemos la razón —pero sí lamentamos sinceramente— de la desaparición de la muy buena sección bibliográfica sobre DIALECTOLOGÍA, LINGÜÍSTICA, ETNOGRAFÍA y FOLCLOR (España, Portugal e Hispanoamérica, Europa, Asia, África, Oceanía y América del Norte) a la que ya nos tenía acostumbrados esta revista. La no elaboración y presentación bibliográfica deja un enorme vacío en la estructura y el contenido de la

revista, en especial para los investigadores e interesados en adelantar estudios en esta apasionante rama del saber.

Tomo XL (1985).

JULIO CARO BAROJA, *La lotería*, págs. 7-19. — El profesor Caro Baroja nos presenta un entretenido e interesantísimo artículo sobre la lotería como elemento de azar e ilusión de los pueblos pobres de la Europa meridional.

Con su significación, dentro de la “antropología de la pobreza”, destaca la inmensa popularidad del juego, los antecedentes e implicaciones desde el punto de vista social, económico, filosófico, lingüístico y hasta espiritual de las gentes en la comunidad estudiada.

Su objetivo lo logra apoyado en los varios escritos que hasta ahora se han publicado sobre el particular.

Para la presentación de los materiales, divide su artículo en tres apartados, así:

- I El juego con categoría de institución estatal y el juego prohibido.
- II La lotería y el que juega: Nápoles.
- III La lotería en Madrid.

Si nos detenemos un poco a pensar en este artículo, vemos cómo el escrito del señor Caro Baroja, no sólo refleja una realidad: la de esos pueblos europeos, especialmente el de Madrid, sino que en ellos vemos también reflejada nuestra realidad americana, en relación con este apasionante juego de azar, juego de “placer o dolor”, ilusión de muchos, solución de pocos, que no confían la felicidad terrena a la previsión, al trabajo y al ahorro lento y persistente.

ANTONIO CEA GUTIÉRREZ, *Los ciclos de la vida: ritos y costumbres en torno a los difuntos en Salamanca*, págs. 21-68. — Hermoso testimonio socio-religioso, exhaustivo y bien elaborado, que brilla por la riqueza de los materiales reunidos y presentados sistemáticamente, constituyéndose en un aporte folclórico sobre las costumbres y tradiciones populares de las comarcas salmantinas, en especial la Sierra de Francia, que se destaca entre todas por su “constante manifestación de recuerdo a los difuntos”.

Tres son los aspectos fundamentales que hacen de la Sierra de Francia — según el autor — un lugar único por su originalidad y viveza en el culto a los muertos:

a) *El toque de la esquila*. Aún sigue el diario recuerdo a los difuntos con el rito albercano de la esquila, que se inicia junto al osario o «calavernio» de la iglesia parroquial y finaliza después de recorrer, al atardecer, todas las calles (pág. 21).

b) *Los paños de difuntos, los paños de ofrendar y los de pulir de luto.* La exuberancia en la ornamentación de la indumentaria y el ajuar doméstico, aspectos en los que siempre ha destacado Salamanca, logró igualar las camas nupciales con los lechos de difuntos que se preparaban sobre las sepulturas de las iglesias, lo que obligó, por su desmedida exageración, a los obispos a suprimir estos lujos (pág. 22).

c) *Los trajes de luto*, en especial el femenino o traje ventoseno (pág. 22).

En orden cronológico, el investigador describe paso a paso lo que sucede desde la agonía hasta que se deja el luto, así: la mortaja, las campanas, el velatorio, el entierro, entierro de párvulos en la Alberca, la cesta de la cera en los entierros, la luz en los entierros, féretro, sepultura y muñidor, oración y convite a la puerta del difunto, convites a clérigos, otros convites, caridad y vestido a los pobres, ofrendas y ofertorios de difuntos, dones de las ofrendas, paños de ofrenda y paños de difuntos, clasificación de los paños de ofrenda, otras obraduras y guarniciones en los paños de ofrenda del siglo XVIII, subasta de limosnas por las ánimas a la puerta de la iglesia, cepo y caja de ánimas, el luto (en el hombre, en la mujer).

Al final registra la "EVOLUCIÓN Y VARIANTES HISTÓRICAS DEL SOBRETUDO FEMENINO DE LUTO EN LA SIERRA DE FRANCIA", págs. 59-68.

INOCENCIO CADIÑANOS BARDECI, *Rollos, picotas y cruceros en la provincia de Burgos*, págs. 69-113.

NATIVIDAD NEBOT CALPE, *El toro de fuego en la región valenciana: de rito ancestral a simple diversión*, págs. 115-131. — Con precisión y detalle la articulista describe una de las más típicas distracciones de algunos de los pueblos de la región valenciana, el *toro embolau*, o *bou embolat*. Rito del pasado, signo de la fertilidad y fecundación del reino vegetal y de la reproducción animal, representados por el toro y el sol fuego.

Ese sacrificio dirigido a las divinidades genésicas, se ha convertido en un juego, que forma parte de los festejos tradicionales en casi todas las fiestas patronales.

Consiste en someter primeramente al animal a la más completa indefensión en el *pilón* o *piló*. El *embolador* coloca las bolas de fuego en los cuernos del toro o vaca según la tradición (ceremonia de la embolada). Cierran con *barrenas* o *barreras* las salidas del pueblo. A la media noche o en el día de la fiesta, con cohetes al aire, se avisa a la población la soltada del animal. Se prende fuego a las bolas. Se corta la sogá que amarra al animal. Este, cegado por el resplandor del fuego, cabecea, y el collar de cascabeles y campanillas que le han puesto suena recio y muy peculiar. El toro o vaca libre, huye por todo el pueblo, buscando una salida. Persigue a los hombres, y a su vez es perseguido por ellos,

quienes lo pinchan con un *punchón* o *punxó* para que corra más. Dos horas después de aquello, las bolas se apagan, atan al toro y lo llevan al toril. En algunos lugares, luego de encerrado, lo matan al amanecer; en otros, lo vuelven a *embolar* o lo sacan con las bolas apagadas, vaga toda la noche hasta cuando lo matan. Todo esto en un acto salvaje, donde dan "rienda suelta a la agresividad reprimida". La carne se la reparten entre los vecinos del pueblo (en núcleos pequeños); la que sobra, se guisa para cenar esa noche todos los jóvenes juntos, en medio de la plaza.

Esta tradición la compara con la de algunos otros lugares, en donde también se lidian toros con fuegos en las astas o en otra parte del cuerpo.

Al final presenta algunas conclusiones, en donde destaca y sustenta la hipótesis planteada sobre la degradación del rito.

FERNANDO R. DE LA FLOR, *Las Batuecas: fábula barroca; desmitificación ilustrada*, págs. 133-148.

J. RAMÓN LÓPEZ DE LOS MOZOS, *El tema de la «vanitas» en un monumento efímero (1746)*, págs. 149-162.

JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS y GLORIA MORA RODRÍGUEZ, *El final de una tradición. Las falsificaciones granadinas del siglo XVIII*, págs. 163-189.

JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Dichos y refranes del valle de Ancares (León)*, págs. 191-217. — Con una sucinta noticia histórica y geográfica del valle de Ancares de León, el investigador Fernández González introduce su estudio.

Presenta seguidamente el refranero ancarés. Explica el método empleado en la recolección, sus dificultades, el origen, los rasgos característicos de cada uno de ellos, las variantes, las frecuentes contradicciones, así como algunas peculiaridades morfo-sintácticas y los equivalentes de estos en otras zonas, sobre todo los más comunes al ancarés.

Para su clasificación ofrece una "agrupación temática aproximativa, más o menos ecléctica", así:

- A) Hechos de experiencia
- B) Enseñanzas
- C) Admoniciones, consejos
- D) Meteorológicos. Climáticos
- E) División del tiempo
- F) Fauna y animales domésticos
- G) Flora, plantas y cultivos
- H) Socarrones, satíricos y otras expresiones varias.

MA. SOL TERUELO NÚÑEZ, *Identidades temáticas e ideológicas a través de algunos romances recogidos en La Cabrera Baja (León)*, págs. 219-238.

ISABEL RODRÍGUEZ-GARCÍA, *Cuentos de Pedro Malasartes en el Brasil*, págs. 239-257.

JULIO CAMARENA LAUCIRICA, *La bella durmiente en la tradición oral ibérica e iberoamericana*, págs. 259-278.

Este tomo contiene, además, una sección de NOTAS DE LIBROS, págs. 279-303.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA ESPAÑOLA DE LINGÜÍSTICA, órgano de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, Editorial Gredos, año 16, fasc. 1, enero-junio de 1986.

Entre la variedad de artículos del presente tomo se destacan los siguientes:

I. JULIA MENDOZA, *Sistema morfológico y cambio lingüístico*, págs. 1-20. — La tesis central de la profesora Mendoza tiene por objeto reflexionar sobre si la morfología puede estudiarse independientemente de la sintaxis y la fonología y, además, preguntarse si el cambio morfológico puede presentar un modelo propio que emerja desde su propia dinámica sin tener que recurrir al cambio fonológico; es decir, que hasta hace poco tiempo se pensaba que todo cambio en el sistema morfológico de las lenguas se presentaba como una consecuencia directa del cambio fonológico.

La morfología, es bien sabido, ha sido descuidada a partir de algunas escuelas estructuralistas; muchas otras empezaron a bosquejar un modelo morfosintáctico y aun fonomorfológico; el generativismo la asimiló directamente al componente sintáctico y el estudio de la textolingüística se ocupa preferentemente de la coherencia y cohesión en el análisis del discurso.

La articulista, con base en un excelente conocimiento de la morfología diacrónica, propone reforzar el valor de ésta, y sugiere la posibilidad de que fuerzas internas propias generen los cambios morfológicos.